

# Isabela Díaz en el Royal Opera House: “Me ha perfilado como una atleta del canto”

**Como partícipe del Jette Parker Artists Programme** del teatro inglés, la soprano cuenta la exigente rutina que debe cumplir y las oportunidades que se le han abierto.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

**E**stá irreconocible, con una gran nariz, traje gris con chaqué, pantalones a rayas y unas grenchas de pelo saliendo del sombrero de copa. Como el personaje Sandman de la ópera de 1893 “Hansel y Gretel”, del compositor alemán Engelbert Humperdinck (no el cantante de los 60, quien utilizó su nombre), Isabela Díaz tuvo una gran transformación y se lució en una de sus primeras actuaciones en el Royal Opera House (ROH), como parte del Jette Parker Artists Programme.

“Mostró un gran potencial. Ella avanzó como un arquetipo dickensiano, corpulento y con sombrero de copa, vestido con terciopelo, y desató una sedosa voz de soprano tan suave como el propio terciopelo”, resumió Andrew Lohmann, de la revista London Unattached.

Con una serie de compromisos para adelante, Díaz es la segunda chilena que llega a este programa del ROH, que selló una alianza con la Fundación Ibáñez Atkinson en 2023 para ofrecer oportunidades a talentos chilenos y latinoamericanos. Yaritza Véliz estuvo anteriormente, y hoy, Díaz aprovecha la oportunidad que la tendrá en la capital inglesa hasta septiembre de 2025.

Además de la ópera de Humperdinck, la soprano interpretó a Brigitta, en “Iolanta”,



**Irreconocible** como Sandman, de la ópera “Hansel y Gretel”.



**Isabela Díaz solo había estado en Nueva York unas semanas antes de instalarse por dos años en Londres.**



**Como Brigitta** en la ópera “Iolanta”, de Tchaikovsky, la soprano aparece sentada al lado de Maria Motolygina, en el rol de Iolanta.

una ópera de Tchaikovsky, que se presentó en noviembre en el Royal Albert Hall, y ha sido *cover* en “El elixir de amor”, en el rol de Gianetta, de Donizetti, y como Mimì, en “La Bohème”, de Puccini, donde Angela Georgiou y Yaritza Véliz eran las cantantes principales.

Para este año, en el ROH, Díaz está confirmada como solista en el Réquiem de Fauré, junto a la orquesta y *bullet* (20 de marzo al 9 de abril); interpretará a Frasquita en “Carmen” (12 de abril al 31 de mayo) y será *cover* de Fiordiligi en “Così fan tutte” (26 de junio al 10 de junio). Y luego tendrá una presentación de verano, donde cantará escenas de las óperas “La hija del regimiento” y “Romeo y Julieta”.

## INTENSA DEMANDA

Instalada en Londres con el apoyo de la Fundación Ibáñez Atkinson, Isabela Díaz (Santiago, 1994) comenta al teléfono sus impresiones de este primer período. “Ha sido un desafío muy lindo. Primero, no era nada de lo que esperé ni de lo que imaginé, en el

sentido de que no es para nada un lugar como un *opera studio*, sino que estás trabajando a la par con todos los grandes artistas mundiales que vienen acá a cantar. Estás trabajando de manera profesional y tienes que tener una técnica impecable para poder cumplir con todas las demandas vocales y de programas”, cuenta la soprano.

Cada semana tiene clases con diferentes profesores, de idiomas, voz, danza, habilidades actorales, desarrollo escénico, *coaching* para diferentes repertorios operáticos, audiciones con directores de *casting* de otras casas de ópera europeas, entre muchas posibilidades. “Básicamente, me ha perfilado como una atleta del canto”, señala Díaz sobre su rutina diaria y la demanda permanente de rendir en el teatro.

“He aprendido a manejar la energía de una forma súper estratégica”, explica, para poder cumplir con todo: audiciones, ensayos, presentaciones, etcétera. Como *cover* (el cantante de reemplazo si el oficial falla) debe estar preparada, pero tiene menos opciones de ensayo. Aun así, cuenta que tuvo suerte con Mimì, de “La Bohème”.

“Un día, 40 minutos antes de que comenzara el ensayo general con Angela Georgiou, me llamaron para decirme que ella no podía ir y que tenía que presentarme en el teatro. Estaba en mi casa y tuve que salir corriendo. Fue una experiencia maravillosa”, relata Díaz, sobre la oportunidad de cantar el personaje completo con el elenco principal, bajo la dirección del maestro Evelino Pidó.

“Me sentí muy bien cantando”, reconoce la soprano.

¿Qué ha significado esta oportunidad para ella? Isabela Díaz no duda en responder que ha sido un tremendo desarrollo en lo musical y vocal, pero “sobre todo, en lo humano, en lo personal, porque hay que tener una tremenda autoestima para poder dedicarse a esto y poder ‘salirse de la carrera’”, que ella explica es aprender a disfrutar el momento y no estar en búsqueda —“corriendo”— de la siguiente oportunidad.

Formada en Canto Lírico en la Universidad de Chile y en el Instituto Superior de Arte del Teatro Colón de Buenos Aires, Díaz estuvo radicada en la capital argentina hasta su partida a Londres, trabajando en óperas y en el coro del escenario trasandino. Aún le queda algo del acento argentino al hablar, quizás porque en estos meses más que castellano ha tenido que aprender inglés a *full*, en medio de un programa que reúne a jóvenes cantantes de todo el mundo.